

The Rights of Workers

LABOR DAY, SEPTEMBER 1, 2014

“The most striking fact concerning the condition of the working class is that workers are, for the most part, experiencing conditions of misfortune and unearned misery. Despite a certain amount of superficial progress, the worker is, in many places, less happy than formerly; his needs have grown more than his resources have. At the same time, the workers see immense wealth accumulating in a small number of hands.”

This contemporary sounding assessment came from the pen of Fr. Leo John Dehon, founder of the Priests of the Sacred Heart, in 1894. Sixty years earlier, the Industrial Revolution arrived in France and gradually began drawing people from the countryside into crowded and unhealthy slums surrounding burgeoning factories. Fr. Dehon's first assignment as a priest was in the city of St. Quentin, known for its vast linen weaving industry.



St. Quentin was a good example of the typical 19th century factory town whose workers endured the full force of an emerging industry without any economic gain. Men, women, and even children worked a 12-hour day, often in dangerous working conditions and leaving little time for family life or leisure. Sadly, Fr. Dehon admitted, the Church had little understanding of the working class and priests preferred to “stay in the sacristy.” As his ministry developed in his parish of 30,000 people, he became fully committed to bridge the gap between the working class and the Church.

As the primary author of the Christian Social Manual, Fr. Dehon not only explored theory, but also provided practical solutions, convinced that “the free will which has established evil institutions can, through different laws, restore order, peace, and fraternal harmony to human relationships.”

Citing an example of what could be done, Fr. Dehon praised a textile factory in Val-des-Bois, France, as “That wonderful factory, where the Sacred Heart reigns,” and at which the Priests of the Sacred Heart served as chaplains for 75 years. Because this factory provided reasonably priced housing, education for children, well-ventilated workrooms, a Mutual Aid Society, medical care, a union, and a Factory Council that attended to the issues of safety, production, wages, and complaints, Fr. Dehon promoted it as a model to emulate.

Much has changed since the 19th century, and yet the rights of workers remain a concern. On this Labor Day, consider joining the spirit of Fr. Dehon and take action. Interfaith Worker Justice provides information and suggested actions on issues such as wage theft, minimum wage, and the right to organize. Go to www.iwj.org/issues.

**Learn more about the Priests of the Sacred Heart at
www.sacredheartusa.org**



Los Derechos de los Trabajadores

Día del Trabajo, 01 de septiembre, 2014



"El hecho más sorprendente acerca de la clase trabajadora es que la mayor parte de los trabajadores, viven en condiciones adversas y de miseria inmerecida. A pesar de un cierto progreso superficial, el trabajador en muchas ocasiones es menos feliz que antes; puesto que sus necesidades han crecido más que los recursos que posee. Al mismo tiempo, los trabajadores ven una inmensa acumulación de riqueza en tan sólo un pequeño número de manos."

Esta evaluación de resonancia contemporánea fue escrita por el Padre Juan León Dehon, fundador de los Sacerdotes del Sagrado Corazón, en el año 1894. Sesenta años antes, la Revolución Industrial surgió en Francia, atrayendo poco a poco a gente del campo que llegó y se asentó en barrios marginales e insalubres que rodeaban a las fábricas florecientes. La primera asignación del Padre Dehon como sacerdote fue en la ciudad de San Quintín, conocida por su industria del tejido de lino.

San Quintín era un buen ejemplo de una típica ciudad industrial en el siglo XIX cuyos trabajadores soportaban el peso de una industria emergente sin ningún beneficio económico. Hombres, mujeres y hasta niños trabajaban jornadas de 12 horas, a menudo en condiciones de trabajo peligrosas y dejando poco tiempo para la vida familiar o de ocio. Tristemente, el Padre Dehon admitía, que la Iglesia tenía poco conocimiento sobre la clase obrera y que los sacerdotes preferían "quedarse en la sacristía." A medida que su ministerio se desarrollaba en su parroquia de 30,000 personas, se comprometió totalmente a cerrar la brecha entre la clase obrera y la Iglesia.

Como el autor principal del Manual Social Cristiano, el Padre Dehon no sólo exploró la teoría, sino que también proporciona soluciones prácticas, convencido de que "el libre albedrío, que han establecido las instituciones malignas puede, a través de diferentes leyes, restaurar el orden, la paz y la armonía fraterna en las relaciones humanas."

Mencionando un ejemplo de lo que podría hacerse, el Padre Dehon elogió a una fábrica textil en Val-des-Bois, Francia, como "Una fábrica maravillosa, donde reina el Sagrado Corazón," y en la cual los Sacerdotes del Sagrado Corazón se habían desempeñado como capellanes por 75 años. Debido a que esta fábrica proporcionaba viviendas a precios razonables, educación para los niños, áreas de trabajo con buena ventilación, una Sociedad de Ayuda Mutua, asistencia médica, Unión Sindical Obrera, y un Consejo en la Fábrica que asistía cuestiones de seguridad, producción, quejas y salarios, el Padre Dehon la promovía como un modelo a imitar.

Mucho ha cambiado desde el siglo XIX, sin embargo, los derechos de los trabajadores siguen siendo una preocupación. En este "Día del Trabajo," considere unirse al espíritu del Padre Dehon y tome acción en asuntos en contra del robo de salarios, el salario mínimo y el derecho a organizarse. Visite la página [www.iwj.org /issues](http://www.iwj.org/issues).

**Para conocer más sobre los Sacerdotes del Sagrado Corazón visite
www.sacredheartusa.org**

